

|EL PERSONAJE|

Tony Blair se ha caído del caballo

Para darles la razón a todos cuantos piensan que las diferentes versiones del protestantismo son poco más que matices de la originaria fe católica, el ex *premier* británico Tony Blair anunció su conversión a la Iglesia de Roma. Y, además de las creencias, a partir de ahora podrá acompañar a misa a su esposa e hijos, sin duda otra razón de peso.



|FIRMA INVITADA| M. MOLARES DO VAL

Pecado original colonialista

CRÓNICAS BÁRBARAS

El discurso de Hugo Chávez para justificar sus estrafalarias decisiones se basa en que los españoles explotaron Venezuela durante 500 años, cuando su país se independizó en 1811, solamente 313 años después de su descubrimiento.

Aunque es mestizo, dice ser puro indio caribe. Debería saber que los caribes eran crueles guerreros, imperialistas, practicantes de sacrificios humanos, y, frecuentemente, caníbales. Conquistaron brutalmente las tierras de etnias menores, como las *yukpas*, *macoas*, *chapparos*, *caratos* y *tupies*, hasta extender su imperio por casi todo el hoy llamado Mar Caribe.

Los ascendientes de Chávez, pues, fueron los violentos españoles y esos caribes. Un buen cruce de imperialistas.

Peró, además, en cada año de producción petrolera venezolana, y lleva ya nueve como presidente, Chávez ha obtenido una media de más de 35.000 millones de dólares -en 2007 hasta un 60 por ciento más-, lo que supone todo lo que los españoles sacaron de allí en tres siglos su beneficio de pocos meses.

Hay que preguntarse por qué nadie se enfrenta, como hizo el Rey con el ya célebre «¿por qué no te callas?», a todas las invectivas de Chávez o del nicaragüense, Daniel Ortega, cuyo país ha recibido de España en la última década muchas veces lo que el imperio español extrajo de él.

Quizás se ejerza un paternalismo racista -como si se dijera «pobrecillos, son algo salvajes aún» -o porque, aunque Occidente ya no practica el cristianismo, mantiene el remordimiento por el pecado original cometido, algo que no existe en otras religiones, como la musulmana o las orientales-.

La exmusulmana Ayaan Irsi Ali lo ve así: «La colonización y la esclavitud han creado un sentimiento de culpabilidad en Occidente que lleva a la gente a adular las tradiciones foráneas en una actitud perezosa y hasta racista».

|A LA LUZ DE UNA CANDELA | JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO, PREMIO CERVANTES

Las noches de cristal

Nunca se releen sin laceración y alegría los versos en que Shakespeare habla del tiempo del *Adviento* o anterior a la Navidad, en el que el aire se torna como de cristal, y el gallo aleja con su canto, como en ninguna parte del año, las aprensiones y pesadillas de la noche. Y estos fastuosos días y noches de diciembre siguen siendo los de nuestras latitudes.

Por razones religiosas y culturales, los hombres tenían añadido luego un plus de alegría a esa otoñal transparencia de los días y las noches, una *Noche Buena*, que hacía resplandecer nuestra alegría. Y en nuestro mundo, habitado por tanta tristeza, lo lógico es que los hombres la huyan, porque siempre es un mal, y, si ya no son capaces de aquella alegría, por lo menos hacen más ruido y encienden más luces como para llamarla desde donde pudiera haberse refugiado.

Peró, por artificial y a fecha fija que pueda resultar para este mundo nuestro, ya desamparado de aquella vieja razón de otros tiempos para la alegría, ¿cómo se le reprocharía que hasta se la imagine con cacharros luminosos y estridentes, cuando ha de vivir junto a una morgue, aunque sólo sea porque las noticias de cada día son siempre de desgracia y muerte, de catástrofes cósmicas, y hasta de inseguridad misma del andar por la calle, y de los alimentos? Hasta el juego y la diversión están normados y teledirigidos para su rentabilidad eco-

nómica o política, o para la conformación y pedagogía del ánimo, en vez de ser el puro ámbito de la libertad. No se podrá decir, ciertamente de este tiempo nuestro lo que del XVIII, antes de la Revolución, decía Monsieur de Talleyrand, que quien no había vivido en él no podía saber lo que era la dulzura del vivir.

Las luchas político-religiosas del XVI y el XVII - las luchas son siempre políticas pero suelen militarizar lo religioso, si así se tienen más contingentes o mejor batería - vistieron de negro a Europa entera, y quitaron a sus hombres la alegría de vivir hasta un punto que se decía que en las grandes casas se rechazaban a los candidatos a cocineros que eran calvinistas por miedo de que su oscuro pesimismo sobre la naturaleza humana y la condición del mundo influyera tanto en ellos que hasta las salsas se cortaran. Pero al fin pudo respirarse. Sólo que, como para que los hombres no olvidaran lo peor de su condición, las revoluciones de fines del XVIII y de mediados del XX, volvieron a rodear la vida humana de amargor y violencia. Nazis y comunistas cerraron los cafés y otros lugares de esparcimiento en Praga y Viena, y por doquiera donde triunfaron, y abrieron escuelas de formación partidista para un mundo nuevo, a comenzar por una nueva gramática, según la cual esclavitud es libertad, cultura la ignorancia, y jugar o reír según reglamento y sistema. Siempre quiere aplicársenos alguna pedagogía, que nos robe la alegría de vivir y las tranquilas noches de cristal. No, gracias.



|CRÓNICA SOCIAL| JOSÉ DE CORA

Correcta tontería

Lo llaman *corrección política* y en su nombre han decidido suprimir adornos, luces, fiestas y deseos de paz y amor a todos los hombres de buena voluntad. Dicen, como supuesto argumento, que los ciudadanos de otras religiones podrían sentirse ofendidos y/o molestos por las celebraciones. ¿A quiénes se refieren? ¿Tal vez a los satanistas? No, aunque pareciera increíble hablan de los mahometanos.

Alguien se ha vuelto gilipollas de remate y de repente y, como a los mahometanos los tenemos en una muy buena consideración, por fuerza han de ser los protegidos de los *políticamente correctos*, una peculiar *secta* que se extiende a marchas forzadas a través de papillas televisivas sin necesidad siquiera de que sus miembros abran un libro en la vida.

La noticia de marras, la de los ofendidos y/o molestos, llega directa desde In-

glaterra, donde el 80 por ciento de 5.000 empresas -ignoro por qué no dicen directamente 4.000 empresas-, han decidido suprimir sus tradicionales celebraciones de Pascua, y donde algunos ayuntamientos no han encendido ni una bombilla para festejar el nacimiento del sol, no sea que se la lapiden.

Por supuesto, luces, adornos y pantagruélicas comilonas forman parte de la deriva comercial de estas fechas y su relación con la fiesta religiosa es apenas tangencial. De hecho son muchos los cristianos que rechazan la profusión de colgajos por el desviacionismo de la ortodoxia que supone.

Por lo tanto, podríamos pensar que, en realidad, lo que ofende a los musulmanes es el disfraz menos navideño, pero ni siquiera hay que calar tan hondo para comprender que toda la *movida* es un

completo, ridículo y colosal disparate.

Que se cuiden muy mucho en Valencia de festejar a San José, en Madrid a San Isidro y en Lugo a San Froilán, porque si a estos defensores de la dichosa corrección no se les paran pronto los pies y se les deja bien patente lo rematadamente cursi que resulta su pseudo pensamiento, de aquí a unos años, más bien pocos, el camino del Rocío va a acabar de la ceca a la Meca, por no molestar, más que nada.

De momento, epítome de la corrección, al tradicional mensaje navideño de la reina de aquellas islas en la televisión pública va a seguir otro leído por una señora musulmana, que dirá lo que tenga que decir, eso sí, cubierta totalmente por un velo.

Correcto. Pero ¿y qué pasa con los hinduistas? ¿O es que acaso no hay hinduismo en Gran Bretaña?

|HUMOR | SIR CÁMARA

